

Prácticas Críticas: Cuerpo, Arquitectura y Representación

Critical Practices: Body, Architecture and Representation

Díaz-Vera, Mónica

Universitat Politècnica de València. Spain, modia1@doctor.upv.es

Resumen

Estudiar la teoría del cuerpo en la arquitectura no sólo implica el cuestionamiento de su significado en la disciplina, también pone en entredicho las representaciones tras la producción y reproducción de los discursos hegemónicos que lo constituyen y guían. ¿Cómo se ha vinculado la teoría y práctica de la arquitectura al cuerpo? ¿Qué cuerpos teorizan sobre los cuerpos? Una revisión crítica y feminista de resulta vital a la hora de desmenuzar los viejos paradigmas disciplinares invitando a repensar en cuerpo y su representatividad en el desarrollo de la producción teórica en la arquitectura.

Palabras clave

Cuerpo, teoría de la arquitectura, representación, teorías críticas.

Abstract

Studying the theory of the body in architecture not only implies questioning its meaning in the discipline, it also calls into question the representations behind the production and reproduction of the hegemonic discourses that constitute and guide it. How has the theory and practice of architecture been linked to the body? What bodies theorize about bodies? A critical and feminist review of it is vital when breaking down the old disciplinary paradigms, inviting us to rethink the body and its representativeness in the development of theoretical production in architecture.

Keywords

Body, architectural theory, representation, critical theory.

To cite this article: Díaz Vera, Mónica. (2022). *Critical Practices: Body, Architecture and Representation*. *Ciencia, Técnica y Mainstreaming Social*, (6), 57-66. Doi: <https://doi.org/10.4995/citecma.2022.17412>

Recibido: 28-03-2022

Aceptado: 29-03-2022



Introducción

“Necesitamos el poder de las teorías críticas modernas sobre cómo son creados los significados y los cuerpos, no para negar los significados y los cuerpos, sino para vivir en significados y en cuerpos que tengas una oportunidad en el futuro.” (Haraway 1995)

Estudiar el cuerpo en la arquitectura desde un *punto de vista feminista* (Bartra 2012), no sólo pone en conflicto las bases epistemológicas de la disciplina al situar la problemática conceptual. Además, deja en evidencia el carácter sexista y androcéntrico en el conocimiento. En las últimas décadas, numerosas teóricas y científicas feministas han denunciado la hegemonía de la mirada masculina en la producción de conocimiento y la cuestionada *objetividad* que define qué se reconoce y qué se deja fuera (Agest 1996; Agrest, Weisman, and Conway 1996; Amann Alcocer, Grigoriadou, and Medina 2018; Cevedio 2010; Colomina and Bloomer 1992; Greiner 2006; Grosz 1992, 1994; Haraway 1995; McDowell 2000; Muñiz 2014; Muxí Martínez 2018, 2019; Novas Ferradás 2021).



Fig. 1 La Torre y la caída de los viejos paradigmas. Ilustración de Frieda Harris para el Tarot de Crowley.
Fuente: dancescriber.blogspot

El artículo que se presenta a continuación aborda los principales conflictos y caminos respecto al rol del cuerpo en la arquitectura, desde una perspectiva crítica, problematizando y poniendo en crisis su actual significado y representación. Para llevar a cabo dicho objetivo el texto se compone a través de tres etapas:

En la primera parte titulada *¿Qué cuerpo?: Breve revisión crítica a su representación en la teoría arquitectónica*, se exponen tres periodos clave en lo que respecta a la teorización sobre el cuerpo y la experiencia arquitectónica (Renacimiento, Movimiento Moderno y Contemporaneidad), contextualizando como el llamado *sistema de arquitectura* (Agrest 1996) ha desplazado y excluido las contribuciones de las mujeres a lo largo de la historia de la arquitectura.

La segunda parte del artículo titulada *El problema de la objetividad* (o cómo despatriarcalizar el conocimiento arquitectónico) se plantea como un ejercicio de discusión sobre cómo se ha desarrollado la producción de saberes, evidenciando el sesgo sexista aún presente y los caminos posibles para acortar dicha brecha.

Finalmente, en una tercera parte que lleva por nombre *Repensar el cuerpo en la arquitectura: invitación a retejer la teoría*, se plantea la construcción de una línea temporal crítica respecto a la teorización del cuerpo y su relación con el entorno espacial. Ésta se ha realizado por medio del estudio de los textos clásicos de la teoría de la Arquitectura, el cual ha sido enfrentado a la lectura de referentes contra hegemónicos para la disciplina arquitectónica, provenientes principalmente desde el feminismo, las ciencias sociales, la filosofía y estudios interdisciplinarios.

1. ¿Qué cuerpo?: Breve revisión crítica a su representación en la teoría arquitectónica

“Es a través de su cuerpo y a través del orden simbólico que la mujer ha sido reprimida en la arquitectura (...) Preguntar qué cuerpo es sinónimo de preguntar qué género, ya que un cuerpo sin género es un cuerpo imposible.” (Agrest 1996).

Fue en 1988, en su texto *Architecture from Without: Body Logic and Sex*, donde Diana Agrest, arquitecta y teórica argentino-estadounidense, prendió las alertas sobre el secuestro patriarcal de la producción de la teoría de la arquitectura a través de una simple y punzante pregunta: ¿qué cuerpo? (en alusión a cuál es el cuerpo que se considera para el estudio y representación en la disciplina).

Los albores del androcentrismo presente en la historia de la teoría de la arquitectura tienen origen en lo que Agrest denomina *sistema de arquitectura* (Agrest 1996), entendido como el conjunto de textos y reglas fundacionales de la ideología arquitectónica occidental, desarrollados durante el Renacimiento y conocidos como *lecturas de los clásicos* (Agrest 1996). Tratadistas como León Battista Alberti (*De re Aedificatoria* 1452) José Averlino Filarete (*Trattato di Architettura* 1465), Francesco Di Giorgio Martini (*Trattato di Architettura, Ingegneria e arte militare* 1482) formaban parte de este grupo, además de su otrora antecesor -y autor releído por los renacentistas- Marco Vitruvio Polión (*De Architectura* 27-23 a.C.).

Tanto el trabajo de Vitruvio como el de sus pares renacentistas posicionó al cuerpo masculino en el centro del inconsciente de las reglas y configuraciones arquitectónicas (Agrest 1996). En tanto que el cuerpo femenino es completamente reprimido y reemplazado a través de su apropiación simbólica, ejecutando una serie de operaciones que definen y limitan el cuerpo que se teoriza y el que se excluye. La revisión de Agrest confirma el carácter androcéntrico presente en las bases teóricas de la disciplina arquitectónica: el cuerpo masculino simboliza al cuerpo humano.



Fig. 2 *Vitruvian Woman* de la artista Ashley Zelinskie (2020). Fuente: ashleyzelinskie.com

En su obra *Vitruvian Woman* (2020), la artista conceptual Ashley Zelinskie subvierte la forma masculina ideal propuesta por Leonardo Da Vinci, generando su propio *golem* reivindicativo de la mujer excluida. A través de la tecnología 3D, Zelinskie materializa su propia representación vitruviana: una forma femenina idealizada a través del escáner de los cuerpos de diversas mujeres -científicas, artistas, empresarias, entre otras- que han compartido trabajo con ella. La representación de Zelinskie junto con resignificar el cuerpo femenino en uno de los mayores referentes de la cultura arquitectónica, rinde homenaje a todas científicas invisibilizadas por el sistema androcéntrico que domina la producción del conocimiento, impidiendo el reconocimiento de sus logros.

1.1 La capitalización del cuerpo descarnado

Varios siglos más tarde, la irrupción de Le Corbusier en la teoría del movimiento moderno y su instalación del concepto de la *máquina de habitar* en el espacio doméstico, significó la abstracción y condena del cuerpo como objeto-dato completamente estandarizado: el *Modulor* (Le Corbusier 1961). El mismo dejaba por escrito en la tercera edición revisada de *Hacia una Arquitectura* (1928) que “estudiar la casa, para el hombre corriente, universal, es recuperar las bases humanas, la escala humana, las necesidades-tipo, la función-tipo, la emoción-tipo. Así es. Es capital, es total” (Le Corbusier 1998). La experiencia espacial entonces, pasa a ser un mero simulacro, donde las invitaciones corporales y/o encarnadas se limitan a actividades condicionadas por el programa de esta arquitectura-máquina. ¿Es el cuerpo-modulor el que constituye a la casa-máquina? ¿o es la casa-máquina la que constituye este cuerpo estandarizado?

El trabajo de Le Corbusier no sólo supuso una nueva forma de medir y configurar el ejercicio de la disciplina, también sentenciaba al cuerpo como entidad racional, cartesiana y androcéntrica. Tal como suele ocurrir con los tan admirados teóricos de la arquitectura, el cuerpo bajo el que Le Corbusier teoriza -en este caso el *Modulor*- no es cualquier cuerpo, es un cuerpo masculino, a lo que suma un aspecto prístino y ahistórico, un cuerpo estandarizado cargado de ingenuidad (Nuviala Antelo 2008). La arquitecta Mónica Cavedio en su libro *Arquitectura y Género* (2010) postula que la valorización de los espacios y su reconocimiento no depende de su uso, sino de quién y cómo se usan. En base a ello, es fundamental “distinguir entre las diferencias genuinas y las impuestas” (Cavedio 2010).

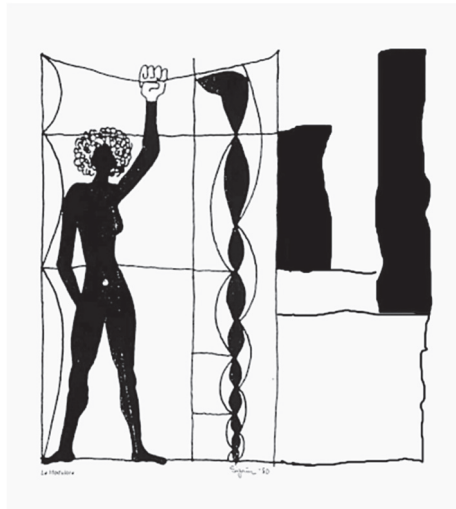


Fig. 3 La Modulora. Fuente: Nordiske Kvinders Bygge- og Planforum

1.2 La experiencia genérica del cuerpo genérico

En lo que respecta a las últimas décadas, reconocidas y mediáticas (y por cierto muy publicadas) figuras de la Arquitectura tales Peter Zumthor (Peter Zumthor 2009; Peter. Zumthor 2009), o Steven Holl (Holl 2011) -por nombrar algunos- cumplieron con su cometido deseo de abarcar el desarrollo de la disciplina desde un ámbito fenomenológico, sin embargo, los resultados -más allá de las reflexiones y una que otra obra construida- quedan bastante en deuda respecto a una posible concepción de una teoría de cuerpo en la arquitectura. El carácter elitista y androcentrista de sus intervenciones, sumado a la escasez de conceptos clave disciplinares y, metodologías de acceso a la visibilización y análisis de la experiencia en cuestión, aumentaban la distancia a una posible representación de ésta.

Un caso interesante es el arquitecto y teórico finlandés Juhani Pallasmaa (Pallasmaa 2006, 2012, 2014; Pallasmaa and Giménez 2016) quien se ha enfocado en la experiencia de los sentidos y su relación con la arquitectura. En 1996 publica su afamado libro *Los ojos de la piel*. El texto -conformado por una serie de ensayos- actúa como una crítica a la visión ocularcentrista imperante en el quehacer disciplinar, y plantea la idea del cuerpo humano como articulador de la experiencia arquitectónica: *“es evidente que la arquitectura “enriquecedora” tiene que dirigir todos los sentidos simultáneamente y fundir la imagen del yo con nuestra experiencia del mundo”* (Pallasmaa 2006). Su trabajo ha tenido gran difusión en el medio arquitectónico, sobre todo en la última década. Sin embargo, sus reflexiones apuntan a un cuerpo genérico y masculino. No está demás mencionar que al igual que Zumthor y Holl, sus referencias son casi en su totalidad de autores masculinos, por lo tanto, se continúa perpetuando la representación de la mirada masculina como una verdad dada e inamovible.

2. El problema de la objetividad (o cómo despatriarcalizar el conocimiento arquitectónico)

“El relato único crea estereotipos, y el problema con los estereotipos no es que sean falsos, sino que son incompletos. Convierten un relato en el único relato” (Adichie 2019).

En el año 2020 *ArchDaily*, el sitio de arquitectura con mayor difusión a nivel mundial -con 13 millones de visitas mensuales- elaboró un artículo titulado “Los 125 mejores libros de arquitectura” (Team and Valencia 2020). La selección de las publicaciones estuvo a cargo de las editoras y editores colaboradores de la plataforma arquitectónica presentes en diversas partes del mundo. Los ejemplares recomendados se presentan a través de una categorización compuesta por siete ítems: *Esenciales* (21), *Guías* (28), *Novelas* (4), *Historia* (13), *Teoría* (26), *Ciudades & Urbanismo* (15) y *Nuevas Incorporaciones* (18). Respecto a la autoría de los textos seleccionados, el 76% corresponden a textos escritos por hombres, mientras 24% de estos han sido escritos por mujeres, siendo mayoritariamente citadas en coautoría (C-A). Al profundizar en cada ítem el panorama se mantiene, los mayores referentes son masculinos. Si volcamos el análisis a la geolocalización de donde provienen dichos discursos, o en este caso, los escritos, tenemos que el 88% de los autores se reparte entre el continente europeo (58%) y Estados Unidos (42%), mientras sólo un 12% de la muestra pertenece al resto del mundo (Asia, Sudamérica, Oceanía).

Tabla 1. Incidencia de autoras en clasificación de libros Archdaily

Tipo	Nº Libros	Autores	H	M	C-A*	USA	EU	Otro
Esenciales	21	32	25	7	5	13	15	1
Guías	28	31	27	4	2	14	13	5
Novelas	4	4	4	0	0	1	2	1
Historia	13	25	21	4	3	5	14	5
Teoría	26	27	23	4	1	10	14	3
Ciudades & Urbanismo	15	19	16	3	1	10	18	1
Nuevas Incorporaciones	18	19	12	7	5	6	9	4
Totales	125	150	121	29	17	56	76	18

Fuente: Elaboración propia (2021)

(*) Coautoría

Que la mayoría de las referencias disciplinares y bibliográficas que enseñan en las escuelas de arquitectura alrededor del mundo provengan del mundo masculino no significa que no exista una producción de arquitectas y teóricas, más bien responde a un sistema de poder que decide plantarse como una verdad irrefutable ante su otredad -la mujer- condenándola directamente en su existencia, al negarle su pertenencia, desencadenando su expulsión de la historia de la arquitectura (Moiset et al. 2021).

La experimentación planteada demuestra que, al igual que en muchos campos de conocimiento, el problema de la objetividad en la producción -y reproducción- de discursos arquitectónicos ha estado limitada a la hegemonía del pensamiento masculino (Agrest et al. 1996; Amann Alcocer et al. 2018; Cevedio 2010; Colomina and Bloomer 1992; Muxí Martínez 2018, 2019; Novas Ferradás 2021; Nuviala Antelo 2008). El problema subsiste en que, la supuesta "objetividad" con que se genera conocimiento, está limitada por esquemas teóricos que corresponden a actitudes de poder y no a actitudes que buscan la verdad (Haraway 1995).

2.1 La falsa universalidad del cuerpo

Aunque aún haya cierto resquemor entre el público -tanto académico como profesional- cuando las arquitectas feministas acusan que la objetividad del mundo es constantemente construida a través del relato de hombres blancos occidentales (Haraway 1995; Moiset et al. 2021), es una realidad innegable que se debe afrontar. El hecho de que en plena era de la virtualidad "lo que no se nombra no existe y lo que no está en internet, mucho menos" (Amann Alcocer et al. 2018), deja en evidencia una realidad aberrante y patriarcal: el conocimiento arquitectónico continúa siendo producido y reproducido bajo la mirada androcentrista.

La producción del saber arquitectónico, al igual que en muchas otras disciplinas, se construye como una "historia única" (Adichie 2019). Todo lo que queda fuera de los límites de esa historia oficial, queda condenado a no ser, a no existir (Garcés 2019). Para Cevedio, la historia de la arquitectura no ha recogido las contribuciones y participaciones de las mujeres, por lo que cualquier pretensión de universalidad que se pretende comunicar desde la disciplina queda invalidada bajo los supuestos "neutros y universales, pensados a través de ideas patriarcales, androcéntricas, donde la mujer ha sido y sigue siendo la gran ausente" (Cevedio 2010). Esto último es rescatado por la arquitecta y teórica Zaida Muxí en su libro *Mujeres, Casas y Ciudades* (Muxí Martínez 2019), donde la autora plantea una reescritura de la historia de la arquitectura y el urbanismo a partir de las contribuciones realizadas por mujeres y que injustamente han sido invisibilizadas a lo largo de los años.

Considerar la historia del cuerpo del hombre como representativa del ser humano no sólo invisibiliza a la mujer y su representación de valores y experiencias, también normaliza el "reconocimiento público desproporcionado de grandes maestros y stararquitectos", mediante distintos premios nacionales y planetarios (Amann Alcocer et al. 2018)

2.2 Situar la mirada

La necesidad de sentar una postura crítica frente a *qué* se está observando y desde *dónde* se realiza dicha observación, es lo que Donna Haraway -bióloga y reconocida feminista en la ciencia- denomina como “*conocimientos situados*”. De acuerdo a Haraway, la objetividad feminista consiste en la “*localización limitada*” y no en la “*trascendencia y desdoblamiento del sujeto y el objeto*” (Haraway 1995). Esto permite responder de lo que aprendemos y de cómo miramos. En el caso del estudio del cuerpo en la arquitectura, el cuestionamiento respecto desde *dónde se observa* es un desafío doble: dado que su implicancia está relacionada, tanto con lugar o campo de estudio desde donde se genera el conocimiento, así como también la involucración directamente a *quién observa* y desarrolla la práctica epistémica.

Las relaciones que se establecen entre el cuerpo y su entorno no sólo están supeditada al hecho de ser-un-cuerpo, sino también a los modos y medios característicos de acceder a los fenómenos. El acceso no está ajeno a interferencias y mediaciones sociales, culturales y políticas (McDowell 2000). La geógrafa feminista Linda McDowell prefiere reemplazar el concepto de cuerpo por corporeidad, dado que este término le resulta más eficaz, puesto que recoge -de acuerdo con sus propias palabras- “*el sentido de fluidez, del desarrollo y la representación*”, elementos clave para la discusión teórica sobre las relaciones entre anatomía e identidad social (McDowell 2000).

En vista de esto último, las aportaciones teóricas y prácticas de Madeline Gins y Arakawa resultan muy pertinentes. Provenientes del mundo de la filosofía, las letras y el arte conceptual desarrollaron en conjunto una serie de ejercicios conceptuales entorno a la percepción del mundo y sus mecanismos de significado. Bajo el concepto de cuerpo arquitectónico, Gins y Arakawa declaran que el cuerpo, al que llaman “*organismo-persona*” es resultado de las infinitas experiencias con el mundo, por lo que nunca acaba de completarse. El entorno arquitectónico y las acciones que acontecen en él son parte primordial en el entendimiento de las personas como organismos (Gins and Arakawa 2002). Aprender de los cuerpos nos permite aprender sobre el espacio y viceversa. A través de su condición situada el cuerpo deviene en productor de conocimiento a través de su propia condición de “*ser-en-mundo*” (Merleau-Ponty 2010), tejiendo la espacialidad rebosante de subjetividades que le permiten construir su entorno al mismo tiempo que se constituye como persona. Por lo tanto, el modo de producción del espacio es una práctica en si misma (Goldberg 1975).

3. Repensar el cuerpo en la arquitectura: retejer la teoría

Ser admitido es ser representado. Y el espacio es, después de todo, una forma de representación (Colomina and Bloomer 1992).

“Pienso que tanto la investigación feminista como la que se denomina no sexista pueden abocarse al estudio de cualquier objeto/sujeto y no sólo deben estudiar a las mujeres sino, además, tienen el compromiso de mejorar su condición.” (Bartra 2012)

La historia del cuerpo en la arquitectura, como todas las demás, no es secuencial. Su avance implica una desestabilización constante su pasado. Por ello, hay que prestar atención tanto en las teorías que le han dado especial atención, así como también de aquellas que lo han despreciado (Greiner 2006). Se necesita una reconstrucción crítica del significado y representación del cuerpo.

La experimentación que se presenta a continuación corresponde a un estudio bibliográfico de los principales referentes vinculados al estudio del cuerpo y la percepción en la arquitectura. La muestra está comprendida por treinta textos, los que están ordenados en una línea del tiempo que abarca desde el siglo 1aC. hasta el año 2021. En la parte inferior de la línea del tiempo propuesta se sitúan los discursos hegemónicos de la teoría de la arquitectura y los que gozan de gran difusión académica y profesional. En esta línea los textos citados corresponden a *Los Diez Libros de Arquitectura (s.1aC.)* de Vitruvio, *De re Aedificatoria (1452)* de León Battista Alberti, *El Hombre Vitruvio (1490)* de Leonardo da Vinci, *Hacia una Arquitectura (1923)* de Le Corbusier, *La Humanización de la Arquitectura (1940)* de Alvar Aalto, *El Modulor (1950)* de Le Corbusier, *La Experiencia de la Arquitectura (1957)* de Steen E. Rasmussen, *La Humanización del Espacio Urbano (1971)* de Jan Gehl, *Lenguaje de Patronos (1977)* de Christopher Alexander, *Carne y Piedra (1996)* de Richard Sennet, *Los Ojos de la Piel (1996)* y *La Mano que Piensa (2014)* de Juhani Pallasmaa, *Pensar la Arquitectura (1998)* y *Atmósferas (2006)* de Peter Zumthor y *Cuestiones de la Percepción (2007)* de Steven Holl.

Al revisar la *Línea Temporal Crítica* propuesta, es posible observar la hegemonía del pensamiento masculino en lo que respecta a la primera etapa comprendida entre el s.1aC. y finales de los años 70. En este primer tramo de historia, figuran los llamados “tratadistas” -Vitruvio y Alberti- y los también llamados “clásicos de la arquitectura” -Aalto y Le Corbusier-. Los comienzos de la teoría del cuerpo en la arquitectura están representada a través del pensamiento androcéntrico y eurocentrista.

Durante los años setenta, se posicionan los arquitectos daneses -Gehl y Alexander- quienes aportan al estudio de la percepción y humanización tanto de la arquitectura como del espacio urbano. Desde finales de los años noventa la producción hegemónica del cuerpo masculino presenta una cierta periodicidad. Autores como Zumthor, Holl y Pallasmaa, se posicionan a nivel disciplinar como los principales referentes en cuanto a cuerpo y experiencia arquitectónica.

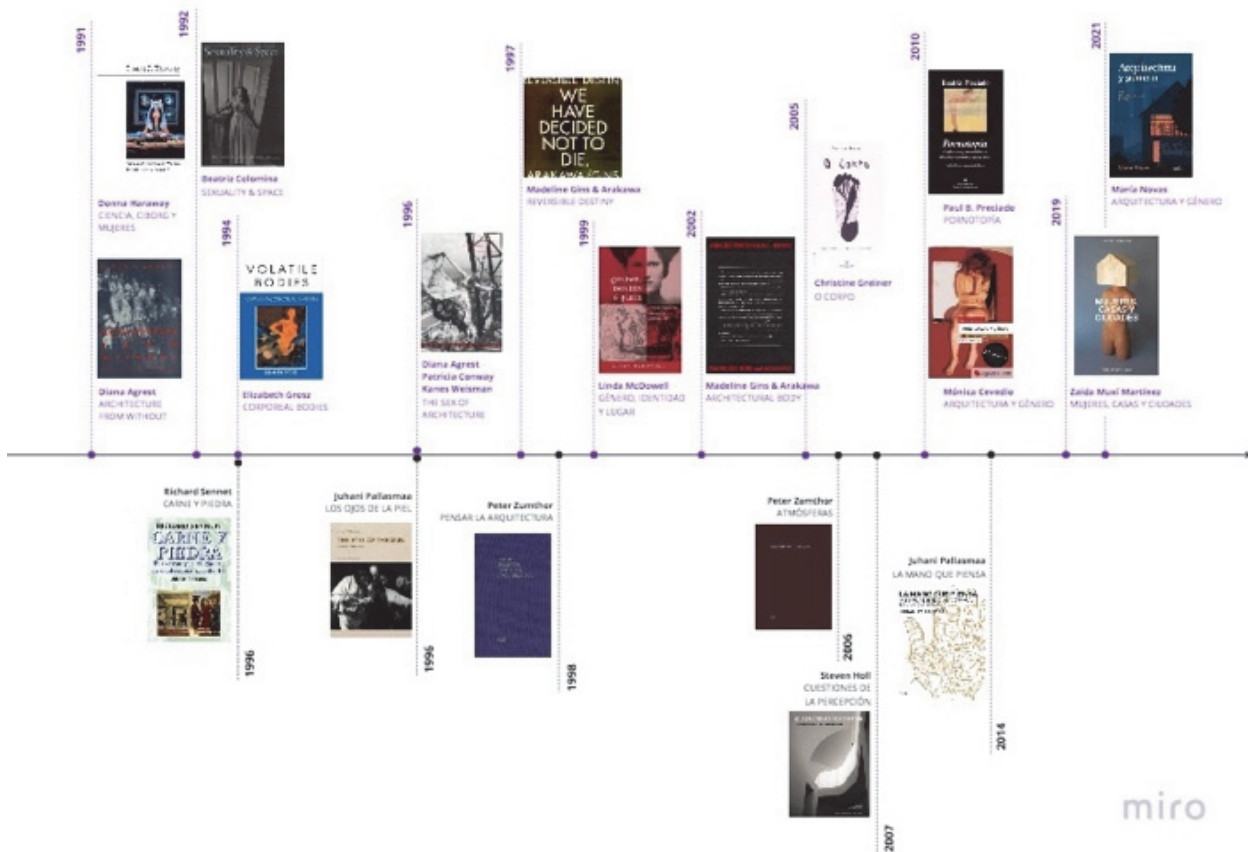


Fig. 6 Sección 2 - Línea Temporal Crítica del Cuerpo en la Arquitectura (1991 – 2021). Fuente: Elaboración propia

En cuanto al desarrollo de la producción teórica del cuerpo y el espacio por parte de autoras, partir de 1975, con la aparición del texto *Space as Praxis* (El espacio como práctica) de RoseLee Goldberg, comienza a posicionarse en la discusión teórica de la disciplina arquitectónica.

Desde finales de los años ochenta, coincidente con la tercera ola feminista, la producción teórica se constituye como un discurso crítico del pensamiento androcéntrico, revelando la falta de objetividad en la producción de conocimiento. Los estudios entorno al género y la arquitectura sentarán sus principales bases teóricas durante los años noventa y principios del siglo veintiuno. Autoras como Diana Agrest y Beatriz Colomina representan a parte de este grupo, así como también Donna Haraway y Elizabeth Grosz, quienes desde la ciencia y la filosofía aportan sus contribuciones a este nuevo campo teórico. Durante las siguientes décadas, los aportes de mujeres en la materia han ido en alza, profundizando y poniendo en valor aquellos trabajos de sus pares que las antecedieron, como es el caso de Zaida Muxí, quien reconstruye la historiografía de la ciudad a partir de los trabajos de las mujeres invisibilizadas en la disciplina.

Conclusiones y palabras finales

“Yo, con otras muchas feministas, quiero luchar por una doctrina y una práctica de la objetividad que favorezca la contestación, la deconstrucción, la construcción apasionada, las conexiones entrelazadas y que trate de transformar los sistemas del conocimiento y las maneras de mirar. Pero no podrá lograrlo cualquier perspectiva parcial. Debemos ser hostiles a los relativismos fáciles y a los holismos contruidos a base de destacar y subsumir las partes.” (Haraway 1995)

A la hora de introducir al tema del cuerpo, resulta primordial situar el contexto epistemológico desde dónde éste se estudiará, así como también de los diversos caminos y cruces conceptuales que darán origen a su descripción y posterior especificidad. Por ello, es necesario la constante revisión de discursos hegemónicos que por siglos se han levantado bajo la mirada androcéntrica de la arquitectura y la ciudad.

Al analizar la historia de la teoría de la arquitectura y su relación con el cuerpo y la experiencia, queda en evidencia como se han dejado fuera las contribuciones y participaciones de las mujeres, lo que invalida por lo tanto la pretensión de «universalidad» que se nos quiere transmitir. Como bien menciona Mónica Cavedio, a lo que se aspira es a un «reconocimiento histórico», empezando a denunciar muchos discursos y concepciones que se suponen neutros y universales y que sólo están pensados a través de ideas patriarcales, androcéntricas, donde la mujer ha sido y sigue siendo la gran ausente, ya que la arquitectura ha sido y sigue siendo controlada por el género masculino.

El reconocer el trabajo y las contribuciones de las teóricas, investigadoras y arquitectas en lo que respecta al estudio y crítica del cuerpo en el espacio de lo construido, enriquece la producción y reproducción del conocimiento del cuerpo en la disciplina arquitectónica. Su inclusión abre la posibilidad de generar nuevas formas de aprendizaje del cuerpo en la arquitectura con una base más equitativa, generando respuestas más diversas a la hora de estudiar y transformar los entornos que enmarcan nuestro habitar.

REFERENCIAS

- Adichie, Chimamanda Ngozi. 2019. *El peligro de la historia única*. Barcelona (España: Literatura Random House.
- Agrest, Diana., Leslie. Weisman, and Patricia. Conway. 1996. *The sex of architecture*. New York: Harry N. Abrams.
- Agrest, Diana I. 1996. “Architecture from without : Body, Logic and Sex.” *Theorizing a New Agenda for Architecture*. 542–53.
- Amann Alcocer, Atxu, Magdalini Grigoriadou, and Ana Medina. 2018. “#MeTooArchitecture. Tácticas Críticas Feministas.” *Feminismo/S* (32):205–29. doi: 10.14198/fem.2018.32.08.
- Bartra, Eli. 2012. “Acerca de La Investigación y La Metodología Feminista.” Pp. 67–77 in *Investigación feminista: epistemología, metodología y representaciones sociales*, edited by N. Blazquez Graf, F. Flores Palacios, and M. . Ríos Everardo. Ciudad de México.
- Cavedio, Mónica. 2010. *Arquitectura y género espacio público, espacio privado*. Barcelona: Icaria.
- Colomina, Beatriz., and Jennifer. Bloomer. 1992. “Sexuality & Space.” New York, N.Y.: Princeton Architectural Press.
- Le Corbusier. 1961. *El Modulor*. Buenos Aires: Poseidón.
- Le Corbusier. 1998. *Hacia una arquitectura = Vers une architecture*. Barcelona: Apóstrofe.
- Garcés, Marina. 2019. “Las historias de una idea.” in *El peligro de la historia única*. Barcelona: Random House.
- Gins, Madeline., and Shusaku Arakawa. 2002. *Architectural Body*. Tuscaloosa: University of Alabama Press.
- Goldberg, RoseLee. 1975. “Space as Praxis.” *Studio International / Ed. G.S. Whittet*. 130–36.
- Greiner, Christine. 2006. *O corpo : pistas para estudos indisciplinados*. São Paulo: Annablume.
- Grosz, Elizabeth. 1994. *Volatile Bodies : Toward a Corporeal Feminism*. Bloomington: Indiana University Press.
- Grosz, Elizabeth. 1992. “Bodies Cities.” in *Sexuality & Space*, edited by B. Colomina. New York, N.Y.: Princeton Architectural Press.
- Haraway, Donna Jeanne. 1995. *Ciencia, cyborgs y mujeres : la reinención de la naturaleza*. Madrid: Cátedra.
- Holl, Steven. 2011. *Cuestiones de percepción : fenomenología de la arquitectura*. Barcelona: Gustavo Gili.

- McDowell, Linda. 2000. *Género, identidad y lugar : un estudio de las geografías feministas*. Madrid; [València]: Ediciones Cátedra ; Universitat de València, Instituto de la Mujer.
- Merleau-Ponty, Maurice. 2010. *Lo visible y lo invisible*. Buenos Aires: Nueva Vision.
- Moiset, Inés., Natalia. Czytajlo, Ana. Falú, Florencia. Marciani, Liliana. Rainero, and Laura. Sarmiento. 2021. "Investigación En Diseño, Arquitectura y Urbanismo Feministas." *A&P Feminismos, Arquitecturas y Territorios* 44:122–39.
- Muñiz, Elsa. 2014. *Prácticas corporales : performatividad y género*. México: La Cifra.
- Muxí Martínez, Zaida. 2019. *Mujeres, Casas y Ciudades: Más allá del umbral*. Primera. Barcelona: DPR BARCELONA.
- Muxí Martínez, Zaida. 2018. "Las Ciudades de Las Mujeres." *Artigrama* (33):131–40.
- Novas Ferradás, María. 2021. *Arquitectura y género: una introducción posible*. Santa Cruz de Tenerife: Melusina.
- Nuviala Antelo, Victoria. 2008. "Una Casa Es Una Máquina de Habitar. Arquitectura Del Movimiento Moderno Como Tecnología de Los Cuerpos." in *Mesa temática 8. Tecnologías del cuerpo, arte y performance*. Buenos Aires.
- Pallasmaa, Juhani. 2006. *Los Ojos de la piel : la arquitectura y los sentidos*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Pallasmaa, Juhani. 2012. "La mano que piensa : sabiduría existencial y corporal en la arquitectura."
- Pallasmaa, Juhani. 2014. *La Imagen corpórea : imaginación e imaginario en la arquitectura*. Barcelona: GG.
- Pallasmaa, Juhani., and Álex. Giménez. 2016. *Habitar*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Team, Archdaily Editorial, and Nicolás. Valencia. 2020. "Los 125 Mejores Libros de Arquitectura." Retrieved August 17, 2021 (https://www.plataformaarquitectura.cl/cl/901770/los-116-mejores-libros-de-arquitectura-para-arquitectos-y-estudiantes?ad_source=search&ad_medium=search_result_all).
- Vitruvio Polión, Marco Lucio., Delfín Rodríguez Ruiz, and José Luis. Oliver Domingo. 1997. *Los diez libros de Arquitectura*. Madrid: Alianza.
- Zumthor, Peter. 2009. *Pensar la arquitectura*. Barcelona: G. Gili.
- Zumthor, Peter. 2009. *Atmósferas : entornos arquitectónicos - las cosas a mi alrededor*. Barcelona: Gustavo Gili.